

## AGRICULTURA Y CIUDAD

### 01 - La relación naturaleza-ser humano.

Concepciones del Ser humano en relación a la Naturaleza. Paradigmas para explicar la naturaleza



### 02- Un acercamiento a la historia de la Agricultura Urbana

Desde los primeros asentamientos humanos en el periodo Neolítico, la agricultura y el perfeccionamiento de su técnica ha sido fundamental para el desarrollo de la ciudad. Esto ha significado para la humanidad un control sobre el abastecimiento de alimentos, y una posterior economía productora de alimentos. Esto explica en parte los orígenes civilizatorios ligados a la aparición de las clases sociales y el Estado, en lo que se puede determinar hoy como: la primera gran revolución urbana. De esta manera la ciudad y la agricultura mantuvieron una estrecha relación, contemplando un mismo contexto y territorio (Castro et al., 2003).

La historia de la agricultura y la ciudad ha vivido un proceso de grandes cambios desde aquel entonces. Las ciudades han concentrado grandes cantidades de habitantes, donde se han ido ocupando, reemplazando, degradando y distanciando los espacios destinados a la agricultura (Moran y Hernández, 2011).

Es así como hoy podemos distinguir lo que es propio de lo urbano, periurbano y rural. En donde esta última se caracteriza como una zona que concentra la función de producción agrícola en grandes extensiones de terreno, distanciando el lugar de producción con el lugar final de consumo. A esto debemos agregar que hoy en el mundo -desde el 2008-, se estima que por primera vez la población mundial urbana supera a la rural (FAO, 2009). Un Ejemplo contundente de esta realidad es lo que pasa en Chile, en donde un 87% de la población vive en las zonas urbanas (INE, 2010).

La producción agroindustrial que se genera especialmente en las zonas rurales, mayoritariamente cuenta con cultivos muy poco diversificados o de una sola especie (monocultivos), manteniendo una ausencia de rotaciones y careciendo de los mecanismos fundamentales de autorregulación, lo que produce un agroecosistema altamente vulnerable y dependiente de la utilización de agroquímicos (Altieri, 1997). Considerando esto, la Agricultura Urbana es una oportunidad enriquecida para superar o minimizar estos perjuicios.

#### *2.1 Revisión de algunos hitos y experiencias importantes en la conformación de huertos urbanos*

Morán y Hernández (2011) nos proponen centrar algunos hitos importantes de los huertos urbanos, entendiendo sus funciones y contextos, en al menos tres grandes fundamentos o perspectivas, los cuales son:

### *2.1.1 Huertos para pobres*

Desde el siglo XVIII y especialmente desde las ciudades industriales del siglo XIX y principios del siglo XX, los objetivos que motivaron la realización de huertos eran: subsistencia, salud, la “moralidad” y la estabilidad social. Estos eran fomentados por sociedades benéficas, la iglesia, por humanistas e higienistas, entendiendo y demostrando que estas instancias eran muy adecuadas para proporcionar recursos a los más desposeídos, a la vez que se controlaba el exceso de autonomía mediante normas y condiciones, con un marcado carácter político, moral o religioso (Morán y Hernández, 2011).

Un ejemplo de esto son las company-towns (ciudades que se construían por la necesidad de una compañía que emprendía una actividad económica, donde su ubicación estaba muy alejada de otros centros urbanos), donde los empresarios intentaban controlar los hábitos y moral de sus trabajadores, alejándolos de los movimientos obreros existentes, y de cualquier práctica de autonomía y de alternativa al trabajo asalariado. Esto era posible tras el establecimiento de distintas medidas como: controlar el tamaño, establecimiento de planes y rotaciones de cultivo, prohibiendo la venta de los productos obtenidos, los cuales solo podían destinarse a autoconsumo (Morán y Hernández, 2011).

Otras medidas también utilizadas por algunos miembros de la iglesia y grandes propietarios de tierra a principios del siglo XVIII, los cuales cedían algunos terrenos a los campesinos sin tierra, eran: la asistencia regular a la iglesia, la educación de la familia en la decencia y las buenas costumbres, y la expulsión de quienes tuvieran comportamientos o convicciones consideradas criminales (Morán y Hernández, 2011).

En 1819 se promulga una ley en el Reino Unido que da a los párrocos y supervisores de las leyes contra la pobreza, la autoridad para alquilar terrenos (allotments) a los desempleados. Desde la puesta en marcha de esta ley, los allotments se empiezan a ubicar también al interior de la ciudad, donde a medida que transcurre el siglo XIX el número de allotments ira disminuyendo en los espacios rurales y en aumento en el espacio urbano (Morán y Hernández, 2011).

Otra instancia a destacar son los schrbergärten en Alemania de 1864, donde el objetivo era reclamar espacios dentro de la ciudad que cumplieran múltiples funciones necesarias para los niños, los cuales requerían espacios como: jardines y huertos, cumpliendo funciones recreativas, de juego, educación y salud. Esto se basaba en las ideas del doctor D.G.M. Schreber, quien mantenía que el crecimiento urbano industrial estaba causando nefastas condiciones de vida, sobre todo para los niños, quienes eran los más afectados con la falta de espacios para respirar aire fresco y hacer ejercicios.

### *2.1.2 Huertos de guerra*

La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por las dos grandes guerras mundiales, en las cuales las ciudades tuvieron que adaptarse a la falta de bienes de primera necesidad, por lo que introdujeron procesos productivos para poder cubrir esas necesidades. De esta manera la Agricultura Urbana surge como un medio para lograr la subsistencia y además cumplir una función patriótica, dado que el sustento ideológico y discursivo que alentaba esta práctica, era la colaboración de toda la sociedad para mantener una economía de guerra (Morán y Hernández, 2011).

Muchos ejemplos surgen en este contexto, en Estados Unidos por ejemplo podemos destacar los programas: Liberty and Victory Gardens (Huertos para la libertad y los huertos para la victoria), US School Garden Army (milicias de huertos escolares), y las Woman's Land Army of America (las milicias de mujeres); donde se estimuló la construcción de huertos urbanos familiares y comunitarios. En esta última experiencia de mujeres, además de cultivar la tierra lograron realizar actividades de formación y comunicación, consiguiendo grandes avances laborales, como salarios iguales a los hombres, una jornada de ocho horas y un seguro. Luego del término de la guerra esta experiencia se desvaneció, aunque fueron una gran contribución al movimiento en pro de los derechos de la mujer (Morán y Hernández, 2011; Zaar, 2011).

En la segunda guerra mundial la campaña en el reino unido llamada: Did for Victory, la cual tomo vital importancia tras los bloqueos de Alemania y la escases de alimento, instruía a la población en cómo realizar huertos al interior de la ciudad. En 1945 se consideraba que se habían ocupado ya todos los espacios posibles en la ciudad: plazas, jardines, etc., para el cultivo de huertos, llegando en el Reino Unido a haber 1.750.000 Allotments (Morán y Hernández, 2011; Zaar, 2011).

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, todas estas experiencias de Agricultura Urbana, llevarán un proceso de retroceso, en donde la reconstrucción de las ciudades no considerara espacios para esta actividad, volviendo a depender de los alimentos producidos en el espacio rural (Morán y Hernández, 2011).

### *2.1.3 Huertos comunitarios*

En la década de los setenta en Estados Unidos, se puede distinguir un resurgimiento de los jardines y huertos urbanos, esto dado el contexto de crisis energética, recesión económica, desindustrialización y crecimiento de los suburbios. Los huertos tuvieron lugar en los barrios populares, teniendo la función de apoyo comunitario, de vínculo con la calidad ambiental, la cohesión social y la educación, teniendo una base ideológica en las teorías contraculturales y ecológicas (Morán y Hernández, 2011).

La iniciativa que más destaca en este contexto es lo que se conocería con el nombre de Green Guerrilla, nacida en Nueva York, donde sus primeras acciones fueron los "bombardeos" con bolas de arcilla y semillas en lugares abandonados o no utilizados. Esto llamo mucho la atención, logrando embellecer los espacios en desuso. El segundo paso de este movimiento fue ocupar estos espacios abandonados para cultivar, lo que no estuvo exento de problemas. La primera experiencia ocurrida en Manhattan, fue desalojada rápidamente; luego en un segundo intento,

llamado Liz Cristy Community, logro sobrepasar los intentos de desalojo tras la gran presión social que defendió esta experiencia e hizo que el ayuntamiento cediese el terreno en alquiler, logrando mantenerse hasta nuestros días (Morán y Hernández, 2011).

Al mismo tiempo en Europa se desarrollarían experiencias y movimientos similares, ejemplo de estos son las: granjas urbanas y los jardines comunitarios; desarrollados primero en Países Bajos y luego en Gran Bretaña; estas experiencias no solo se acotaban a los huertos, sino que además introducían la crianza de animales de granja (Morán y Hernández, 2011).

### **03 - Naturaleza y formas de agricultura indígenas y comunitarias**

Culturas ancestrales y menos permeadas por la cultura occidental capitalista mantienen otra relación con la naturaleza: ejemplos We tripantu, chayar, (parte del “vivir bien” capítulo lillo).

#### Buen Vivir/Vivir Bien

El Buen vivir o Vivir Bien es un paradigma comunitario que se gesta desde la visión ancestral de los pueblos indígenas-originarios o precolombinos. Nos propone una cultura del vivir bien, en el amplio e íntegro sentido que esto significa y para todos los ámbitos de la vida en el planeta. En él se reflexiona sobre las diferencias que existen entre lo que el paradigma occidental civilizatorio determina como buena calidad de vida: entendiendo esto bajo los valores del capitalismo y del libre mercado; y el vivir mejor: lo que los pueblos indígenas latinoamericanos denominan como suma qamaña (aymara) vivir bien, utilizado en Bolivia o sumak kawsay (quechua) buen vivir, utilizado en Ecuador (traducido al español como algo semejante y transversal). Esto tiene que ver fundamentalmente con un significado que alude a una comunidad-mundo, donde todo lo que habita en él –animado e inanimado-, tiene una importancia y un valor que no necesariamente está en función de lo humano, ya que somos uno más dentro de la “comunidad” (esta palabra se debe entender para efectos de este paradigma, como un todo interrelacionado) (Huanacuni, 2010).

Para el Buen Vivir, los diferentes niveles de dominación que hemos creado, tanto dentro de nuestra sociedad como en relación con lo natural, son artificiales y negativos (ej. de esto es la ciudad actual: que no es sostenible, ni respetuosa con el ecosistema) (Huanacuni, 2010).

Esto se relaciona con que el paradigma occidental confunde necesidades con satisfactores de esas necesidades, y que en esta confusión, los satisfactores propuestos generan relaciones de dominación con el mundo completo, tanto en el plano social o humano, como en el natural o no humano. Esto significa, por ejemplo, entender que frente a la necesidad fundamental que es la subsistencia, existen satisfactores como alimentarse y abrigarse, y que estos deben estar en relación con el respeto a la cultura y a la vida del planeta. De esta forma una casa no es una necesidad, sino un satisfactor de la necesidad de subsistencia, y el cómo abordamos esta necesidad, el cuestionamiento de que satisfactores usar, si una casa u otro, considerando ideas como: sostenibilidad y relaciones de respeto ecológico, harán sentido a la forma y el fondo del vivir bien o buen vivir.

Sin lugar a dudas el Buen Vivir, cuestiona las prácticas que imponen la ciudad y la vida contemporánea, nos hace una invitación a pensar si la vida que llevamos se acerca de algún modo al paradigma de la cultura ancestral indígena. Esto puede dar sustento a una relación de nuevo tipo con la naturaleza, en donde la agricultura en general, y en especial la Agricultura Urbana, encuentran una gran sabiduría para su andar.

## 04 – La ciudad como ecosistema inestable

Cuando hablamos de un contexto urbano generalmente nos referimos a espacios que presentarán características desfavorables para nuestros cultivos, por varias razones. Principalmente por la poca disponibilidad de espacios con abundante soleamiento, así como por la calidad y disponibilidad de los factores ambientales que tendrá el ecosistema: suelos, agua, aire y biota. Esta no es una condición propia de lo urbano, ni algo que podamos generalizar. Pero si nos situamos en el caso de la zona central de Chile, y especialmente en Santiago, no es difícil notar que el proceso de urbanización ha desplazado y aún degradado los ecosistemas naturales o agrícolas preexistentes, generando espacios en donde la naturaleza está pobremente integrada, donde es posible encontrar grandes áreas con baja presencia de biomasa, suelos degradados y compactados, baja capacidad de retención de aguas e infiltración, aumento de la temperatura ambiental, entre otros efectos.<sup>1</sup>

Esto repercutirá en nuestro ecosistema local, en mayor o menor medida dependiendo de las características particulares del espacio, de la exposición o protección que tenga, y por la cercanía de espacios con ecosistemas resguardados que actúen como reguladores ambientales, tales como parques urbanos, zonas naturales, cursos de agua, e incluso zonas con abundante vegetación ornamental. A su vez el huerto urbano tiene el potencial de aportar a la recuperación del ecosistema, ayudando a paliar los efectos de la falta de espacios verdes.

Por otro lado una limitante importante será la disponibilidad de espacio, ya que el suelo en nuestro contexto urbano es un bien escaso, lo que implicará utilizar técnicas que optimicen el espacio, los tiempos y el rendimiento del cultivo. En este sentido debes poner especial atención en la planificación de tu huerto: su ubicación, que elementos y técnicas utilizas, qué especies cultivar<sup>2</sup>, optimizar el espacio existente, e idear nuevas formas de utilizarlo.

---

<sup>1</sup> Para una visión general del estado ambiental de la ciudad de Santiago y algunas de sus causas, ver: *La comodificación de los territorios urbanizables y la degradación ambiental en Santiago de Chile* (Romero, H.; Vasquez, A.). y *Problemática ambiental urbana y desarrollo sustentable en Chile* (Moreno, O.).

<sup>2</sup> Para mayor información sobre especies eficientes en cuanto al uso del espacio, puedes consultar la sección *Cultivos Altos en Calorías*, en el capítulo 1 del libro *El Huerto Sustentable*, de John Jeavons y Carol Cox (2007).



*Santiago de Chile.* Es una ciudad que ha crecido enormemente en extensión hacia la periferia, así como en densidad en algunas comunas centrales. En la imagen vemos algunas zonas verdes que subsisten como islas en el contexto urbano, destacando los grandes parques y los cerros. Los ecosistemas se encuentran visiblemente degradados.

## **05- Propuestas y alternativas para la superación de la crisis.**

*Paradigma actual de la protección del medio ambiente en Chile*

*Comercio Justo*

*Soberanía Alimentaria*

En noviembre de 1996 se realizó en Roma la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA), donde participan más de 180 jefes de Estado y gobierno. El objetivo fundamental logrado en la cumbre, fue acordar en conjunto como objetivo primordial la erradicación del hambre (FAO, 2006A). Uno de sus principios fundamentales para este objetivo es la "Seguridad Alimentaria", el cual comprende al menos cuatro ejes principales, los cuales son: disponibilidad de alimentos (cantidad y calidad adecuada), acceso a los alimentos (recursos adecuados y nutritivos), utilización (importancia de los insumos no alimentarios, como: agua potable, sanidad, atención médica) y estabilidad (no correr riesgos de disponibilidad o de acceso) (FAO, 2006B).

Las grandes críticas que se le hacen a esta visión pasan por cuestiones sustanciales y de fondo. El enfoque que asume la Seguridad Alimentaria está centrado en el proveer alimentos a la población, dejando de lado la preocupación por el cómo estos alimentos son producido, si son producidos de manera respetuosa con el medio ambiente, o con el medio social-cultural. Además, a esto se suma el respaldo que este le da a la agroindustria, dado que ve en esta forma productiva un escenario mejor para la superación de la hambruna: mayor eficiencia en la producción a gran escala, aumento de la tecnología aplicada a la producción, fomento del comercio internacional y

estandarización de los productos, entre otros; aunque ya en el año 2012 la FAO reconocía que bajo la lógica en que funciona la agroindustria y el sistema de comercio mundial, se desecha un tercio de la comida producida en el mundo y simultáneamente casi 870 millones de personas padecen subnutrición crónica en lo que va de los años 2010 al 2012 (FAO, FIDA y PMA, 2012).

Se critica además que la producción alimentaria entendida de esta forma, puede desentenderse o ser contraria al valor que tiene para el desarrollo cultural de los pueblos, y para el ejercicio de su soberanía. A esto se suma que un pueblo sin sus prácticas y tradiciones ligadas a la agricultura y a la alimentación, se desnuda de la riqueza que lo conforma como una identidad cultural.

En este contexto, en 1996 la Vía Campesina (movimiento campesino internacional) lanza un concepto que cuestiona el modo de producción globalizado de los alimentos, dominado por las grandes empresas y corporaciones, y dirigido por el libre mercado. Asimismo este trae consigo un nuevo paradigma para la lucha contra el hambre y la pobreza, en donde el fortalecimiento de las economías locales se considera un eje fundamental. De esta manera surge la idea de: Soberanía Alimentaria (Nyéléni, 2007).

La declaración de Nyéléni (2007), en el marco del Foro Internacional sobre Soberanía Alimentaria celebrado en Mali, sintetiza este concepto con estas palabras:

“La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo” (Nyéléni, 2007, p. 1).

De esta manera queda claro que para la Soberanía Alimentaria los productores, quienes distribuyen y consumen los alimentos, son la piedra angular de los sistemas y políticas alimentarias, y que estas se encuentran por encima de cualquier exigencia de los mercados y las empresas. Se entiende además de vital importancia las características de una producción sostenible ecológicamente, que dé prioridad a las economías locales y al mercado nacional, en donde los campesinos, agricultores familiares y comunitarios son su base primordial. La soberanía alimentaria persigue la construcción de nuevas relaciones sociales, basadas en la horizontalidad e igualdad entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones (Nyéléni, 2007).

La Soberanía Alimentaria también promueve: el control comunitario de los recursos productivos; la seguridad en la tenencia de la tierra para los pequeños productores; la agroecología; la biodiversidad; los derechos de los campesinos y campesinas, las mujeres, los pueblos indígenas, las trabajadoras y trabajadores; la protección social y la justicia climática; destacando la importancia del conocimiento local y ancestral (Nyéléni, 2007).

Son estas razones por las que para la Agricultura Urbana la idea de Soberanía Alimentaria toma una gran importancia, sobre todo en las experiencias comunitarias y campesinas, tanto rurales como urbanas, las que encuentran en esta idea o concepto un sustento valórico, social, cultural y político importante.

## *Ecología Social*

Para entender el concepto de Ecología Social nos dice Bookchin (precursor de esta teoría), debemos razonar que la actual crisis social<sup>3</sup> en la que vivimos no debe asociarse solo al ámbito

---

<sup>3</sup> Para algunos ejemplos de la crisis actual que podemos revisar en perspectiva coherente con el texto, véase Fundación Heinrich Böll. 2002. *Equidad en un Mundo Frágil: Memorandum para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable. Santiago, Chile: Programas Chile Sustentable y Cono Sur Sustentable.*

“humano”, y de las relaciones de dominación en este plano, sino que además esta crisis social esta entrelazada con una crisis del ambiente natural –son uno en complejidad-, producto de la explotación del planeta por el “hombre”<sup>4</sup> (Bookchin, 1985).

Se entiende que en esta destrucción masiva del ambiente que afecta al planeta de manera íntegra (con nosotros dentro), también habitan factores y herramientas que serán útiles para revertir este proceso (esto no debe entenderse como un repetir parcialidades de los procesos tecnológicos y sociales hoy imperantes, por el contrario, esto involucra un cambio mucho más radical y utópico). Se requiere entonces revertir las principales carencias sociales que fomentan este paradigma de dominación planetaria, desarrollando una conciencia y sensibilidad mucho más totalizadora<sup>5</sup> y profunda: nueva relación entre teoría y práctica, una nueva habilidad para combinar fantasía con la razón, la imaginación con la lógica. Por lo mismo se descartan las visiones mecanicistas y su tecnología deshumanizante (Bookchin, 1985).

Por consiguiente, la Ecología Social como disciplina intenta dar respuestas a este paradigma de aparentes “contradicciones” entre naturaleza y sociedad. Propone revisar esta crisis y formular caminos, ya no desde una concepción fragmentada de la realidad (como la ciencia tradicional ha actuado, omitiendo y simplificando una realidad compleja), sino que intentando ver la totalidad y la especificidad de los fenómenos, combinándolos y relacionándolos.

Bookchin además enfatizan una preocupación por el lenguaje, entendiendo que el lenguaje construye realidad, y que este es en sí es un acto, una praxis, que cumple con un sentido que es político<sup>6</sup>, advirtiendo diferencias importantes entre ecologistas y ambientalistas, concibiendo a estos últimos dentro de una perspectiva mecanicista e instrumental (Bookchin, 1985).

---

<sup>4</sup> Bookchin utiliza la palabra “hombre” para hacer el énfasis de género, en donde entiende que las asimetrías de género existentes tienen efectos también asimétricos.

<sup>5</sup> Aquí la palabra tiene el sentido de: visión íntegra y completa. Contrario al sentido de homogenizar.

<sup>6</sup> Véase el capítulo 1 de Freire, P. 1970. *Pedagogía del Oprimido*. Argentina: Siglo XXI Editores. Págs. 33-68



## 06. CITAS Y REFERENCIAS

Altieri, M. 1997. *La Agricultura Moderna: Impactos Ecológicos y la Posibilidad de una Verdadera Agricultura sustentable*. Berkeley, California: Department of Environmental Science, Policy and Management, University of California, Berkeley.

Ayuntamiento de Madrid. 2011. *Curso: huerto urbano ecológico*. Madrid, España: SML, SL.

Bookchin, M. 1985. El concepto de Ecología Social. Montevideo, Uruguay: Publicado en la revista Comunidad N° 47.

Castro P., Escoriza T., Fregeiro M., Oltra J., y Sanahuja M. 2003. *Trabajo, Producción y “Neolítico”*. III Congreso Neolítico Peninsular, Santander. España: División de Prehistoria, Universidad Autónoma de Barcelona y Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte.

Cox, C.; Jeavons, J. (2007). Cultivos altos en calorías. En C. Cox; J. Jeavons (eds.) *El huerto sustentable cómo obtener suelos saludables, productos sanos y abundantes* (pp 1-103). Disponible en <http://www.growbiointensive.org/SVG%20Spanish.pdf>

FAO. 2006A. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006. La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Roma, Italia: FAO.

FAO. 2006B. *Informe de políticas: Seguridad alimentaria*. Países Bajos: Publicación de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (FAO), con apoyo del Programa de Cooperación FAO/Gobierno de los Países Bajos y el Programa de Seguridad Alimentaria FAO/CE.

FAO. 2009. *Alimentos para las ciudades*. Roma, Italia: FAO.

FAO. 2010. *La lucha contra el hambre y la pobreza*. Roma, Italia: Perspectivas Económicas y Sociales, Informes de Política No. 10. Departamento de Desarrollo Económico y Social.

FAO, FIDA y PMA. 2012. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012. El crecimiento económico es necesario pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la malnutrición*. Roma, Italia: FAO.

Freire, P. 1970. *Pedagogía del Oprimido*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Fundación Heinrich Böll. 2002. *Equidad en un Mundo Frágil: Memorandum para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable*. Santiago, Chile: Programas Chile Sustentable y Cono Sur Sustentable.

Huanacuni, F. 2010. *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI.

INE. 2010. *Compendio Estadístico 2010*. Santiago, Chile: INE.

Max-Neef. 1993. *Desarrollo a escala humana*. Montevideo, Uruguay: Editorial Nordan-Comunidad.

Mollison, B. y Slay, R. 1994. *Introducción a la Permacultura*. Australia: Publicaciones Tagari.

Morán A. y Hernández A. 2011. *Historia de los huertos urbanos. De los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana ecológica*. Madrid, España: Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.

Moreno, O. (2009). Problemática ambiental urbana y desarrollo sustentable en Chile. Apuntes y consideraciones desde una larga y angosta faja de tierra. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje, Volumen VI (N°17)*, 1-25. Disponible en:

[http://www.ucentral.cl/dup/pdf/17\\_problematika\\_ambiental\\_urbana.pdf](http://www.ucentral.cl/dup/pdf/17_problematika_ambiental_urbana.pdf)

Nyéléni. 2007. *Boletín Nyéléni N°13*. Nyéléni, Malí: Las organizaciones involucradas en esta publicación son: Development Fund, ETC, FIAN, Focus on the Global South, Food First, Amigos de la Tierra Internacional, GRAIN, Grassroots International, IPC for food sovereignty, La Vía Campesina, Marcha Mundial de las Mujeres, Oxfam Solidarity, Radio Mundo Real, Roppa, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, VSF Justicia Alimentaria Global.

ROMERO, H.; VÁSQUEZ, A. La *comodificación* de los territorios urbanizables y la degradación ambiental en Santiago de Chile *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, vol. IX, núm. 194 (68). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-68.htm>> [ISSN: 1138-9788].

Zaar, M. 2011. *Agricultura Urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual*. Barcelona, España: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Serie documental de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Vol. XVI, N° 944.